

Misa Dominical

Para la celebración dominical y la pastoral litúrgica

16, 23, 30 de abril, 7 de mayo de 2023

MD 2023 / 06

LO RECONOCIERON AL PARTIR EL PAN

Un episodio plenamente pascual es el de los discípulos de Emaús. En ellos, también nosotros podemos sentirnos plenamente identificados, ya que muy a menudo nos cuesta reconocer la presencia del Señor en nuestras vidas, fruto de la rutina, las dudas, el cansancio, el pecado, etc. Pero él siempre se nos hace contradictorio. Precisamente, en el número 7 de la *Sacrosanctum Concilium* nos habla de la presencia de Jesucristo en la liturgia. Y es aquí donde me gustaría detenerme y pensar en voz alta: ¿cómo podemos ayudarnos mutuamente

a reconocer al Señor Jesús en la fracción del pan, como los discípulos de Emaús? Ciertamente, es el Espíritu Santo quien debe darnos la gracia, pero también nosotros, ministros y fieles, pueblo santo de Dios, debemos procurar cuidar al máximo la celebración litúrgica, la Eucaristía, para que sea un momento en el que sintamos que Dios está presente en nosotros. Los ritos, los cantos, las palabras, los gestos, todo debe tender a acercarnos a Dios. Debemos, pues, preparar con cuidado, con delicadeza y sin prisas ni improvisando la celebración de la Eucaristía. Participando activamente en ella, y con la ayuda del Espíritu Santo, podremos reconocer al Señor Jesús en las Escrituras y en la fracción del pan. ¡Ojalá así podamos salir de la celebración eucarística proclamando que realmente el Señor ha resucitado!

Domingo 2 de Pascua / A
Domingo 3 de Pascua / A
Domingo 4 de Pascua / A
Domingo 5 de Pascua / A



JOSEP TEIXIDÓ CUENCA

DÉJATE CAUTIVAR POR SU ROSTRO DESGASTADO

La Pascua nos acerca a las connotaciones positivas que conlleva este tiempo litúrgico: celebración dominical, inserción en la Pascua de Resurrección, celebración del domingo, salida del invierno, invitación a la esperanza de la nueva vida-primavera.

Pues en este marco, la Iglesia nos invita a celebrar la Pascua del Enfermo (sexto domingo de este tiempo). El tema de este año es «Déjate cautivar por su rostro desgastado», orientado hacia el cuidado de las personas mayores: «No me rechaces ahora en la vejez; me van faltando las fuerzas, no me abandones» (Sl 71,9). Durante toda la campaña iniciada en la Jornada Mundial del Enfermo (11 de febrero) hemos tenido presentes a las personas mayores y cómo acompañarlas, sobre todo en la situación de fragilidad y vulnerabilidad que muchas veces se ha manifestado por la enfermedad, los achaques y la progresiva debilitación de las facultades que manifestamente han surgido a causa del covid-19 –tal y como nos recuerda el papa Francisco en el mensaje de la XXXI Jornada Mundial del enfermo de este año– desde el cuidado y la compasión.

La llamada a la que el Papa nos invita a imitar «Cuida de él» o de la propia Campaña «Déjate cautivar por su ros-

tro desgastado» hace que la Pastoral de la Salud y los agentes involucrados (profesionales, agentes sanitarios, agentes pastorales, voluntarios, familia...) generen un gran abanico amplio y variado para hacerlo realidad. Acompañar integralmente a la gente mayor en esta etapa de la vida, tanto en la familia, en la sociedad, en la Iglesia, respetando al máximo su dignidad como personas humanas hasta el final de su historia vital. Ayudarlos a cumplir sus objetivos ejerciendo sus carismas. Motivarlos a mejorar su calidad de vida. Animarlos a ser sujetos de evangelización y a la vez agentes activos de la misma. Ser puentes de reconciliación intergeneracional, portadores de paz y de esperanza. Ser promotores de esta etapa vital, tanto humana como cristianamente.

La Campaña de este año nos ha invitado a centrarnos en mirar a la gente mayor. Lo hemos hecho desde el camino que nos han marcado una recopilación de documentación que son auténticas fuentes de inspiración y contenido pastoral que nos pueden ayudar a conocer, reconocer y reinventar el acompañamiento de la gente mayor al que nos invita el papa Francisco: «Cuida de él»: «La vejez: nuestro futuro. La condición de los ancianos después de la pandemia» de la Academia Pontificia de la vida; «La



riqueza de los años. Ponencias del Congreso Internacional de la Pastoral de Gente mayor» del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida; «La ancianidad: riqueza de los frutos y bendiciones» de la subcomisión de Familia y Vida de la CEE; «La edad anciana, una bendición para la sociedad. Catequesis del Papa sobre la vejez» del papa Francisco.

La Campaña no termina con esta fecha del sexto Domingo de Pascua, debe continuar para que la comunidad eclesial, la sociedad, puedan dejarse cautivar por la gente mayor implicando a todos los que están alrededor de la persona mayor, tal como nos invitaba el papa Francisco en su discurso de clausura a los participantes del Congreso «La riqueza de los años»: «Cuando pensamos en los ancianos y hablamos de ellos, sobre todo en la dimensión pastoral, debemos aprender a cambiar un poco los tiempos de los verbos. No solo hay un pasado [...] El Señor puede y quiere escribir con ellos también nuevas páginas, páginas de santidad, de ser-

vicio, de oración... Hoy quisiera decir que los ancianos son también el presente y el mañana de la Iglesia. [...] Por esto doy las gracias a todos los que dedicáis vuestras energías pastorales a los abuelos y a los ancianos. Sé muy bien que vuestro compromiso y vuestra reflexión nacen de la amistad concreta con tantos ancianos. Espero que lo que hoy es la sensibilidad de unos pocos se convierta en el patrimonio de cada comunidad eclesial. No tengáis miedo, tomad iniciativas, ayudad a vuestros obispos y a vuestras diócesis a promover el servicio pastoral a los ancianos y con los ancianos».

La expresión «Déjate cautivar por su rostro desgastado» puede ser un poco evocadora como para reconocer mejor la situación de mucha gente mayor que desea que alguien, fijándose en ella, no pase de largo del camino de la vida.

JUAN MANUEL BAJO LLAURADÓ
*Delegado episcopal de Pastoral de la Salud
de Tortosa*
*Director-coordinador del Secretariado
Interdiocesano de Pastoral de la Salud
de Cataluña (SIPS)*

LAS EXEQUIAS CRISTIANAS, UNA MIRADA EN POSITIVO

Durante la Asamblea del Centre de Pastoral Litúrgica celebrada el pasado 7 de noviembre, reflexionamos sobre la situación actual de la celebración de las exequias. Constatamos que, a pesar de ser una celebración muy importante, en los últimos años ha habido unos cambios acelerados que han modificado la situación con el peligro de desfigurar el sentido y la celebración de las exequias cristianas. En primer lugar, el cambio de percepción de la muerte y de la manera de afrontarla: sin perspectiva de futuro, se esconde el dolor y la muerte, solo se busca la despedida y el recuerdo del difunto, como un acto social, y el consuelo y el bienestar emocional por parte de los familiares... Y todo esto hace que haya menos celebraciones religiosas, y que en la celebración cristiana se hayan introducido elementos profanos (música y cantos, palabra y textos...). A todo esto hay que añadir la realidad de los tanatorios y las empresas funerarias, que dominan todo el proceso de la muerte, la relación con los familiares, y que ofrecen todos los servicios que afectan también a la celebración: oratorio, música, celebrante... Esto hace que las exequias se celebren cada vez más en los mismos tanatorios y menos en las parroquias, que serían su lugar propio, y con una serie de elementos que no son los más adecuados para

una celebración litúrgica. A todo esto se tiene que añadir la práctica cada vez más usual de la cremación, aceptada por la Iglesia, pero que ciertamente ha cambiado muchos hábitos, la falta de presbíteros (muchos celebrantes, sobre todo en los tanatorios, son diáconos, o últimamente también ministros no ordenados con formación y encargo por parte del obispado), etc. También hay que constatar que la situación es desigual según los contextos sociales, ya que por ejemplo en las ciudades la mayoría de las exequias tienen lugar en los mismos tanatorios, celebradas por ministros encargados y sin conexión con la comunidad cristiana del difunto, mientras que en los pueblos se mantienen aún muchas celebraciones en las Iglesias e, incluso, cuando tienen lugar en los tanatorios, las celebran los sacerdotes del lugar, con lo cual el vínculo con la comunidad es más factible.

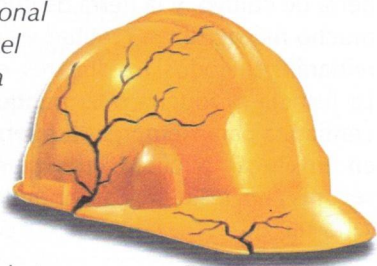
Ante esta situación, fácilmente podríamos caer en el pesimismo o pensar que este campo de la pastoral está perdido. No es una actitud adecuada, como tampoco lo sería querer «reconquistar el espacio perdido» con actitudes beligerantes hacia las empresas funerarias o las familias. Más bien hay que buscar todo lo positivo de la nueva situación y todas las oportunidades pastorales que nos ofrece. En este sentido, lo primero

OREMOS POR LA SEGURIDAD EN EL TRABAJO

*El 28 de abril es el **Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo**, proclamado por la Organización Internacional del Trabajo en el año 2003, con el fin de promover el empleo seguro, saludable y digno. Además, se presta homenaje a las víctimas de los accidentes de trabajo y de las enfermedades profesionales.*

La Iglesia se hace suya esta causa. En palabras del papa Francisco, «todos estamos llamados a un compromiso activo de solidaridad y apoyo con aquellos que son víctimas de accidentes en el trabajo; apoyo que debe extenderse a las familias afectadas».

Con esta vigilia de oración rezamos por las víctimas de los accidentes laborales y para que el Espíritu nos lleve a comprometernos para que la seguridad en el trabajo sea una realidad.



1. Estamos aquí, atentos a la realidad que nos rodea

Música 1: Solo en Dios

Solo en Dios descansa mi alma
porque de él viene mi salvación;
solo él es mi roca y mi alcázar,
junto a él no vacilaré. (AIN KAREM)

¡Te pedimos perdón, Señor!

- ◈ Nos has dado, Señor, la dignidad de colaborar contigo en tu creación. Te pedimos perdón porque a menudo hemos puesto el rendimiento y el beneficio por delante de la seguridad de las personas y del equilibrio con la naturaleza.
- ◈ Nos has mostrado, Señor, tu opción por los vulnerables. Te pedimos perdón por nuestra insensibilidad con el sufrimiento de las personas en paro o que trabajan en precario.

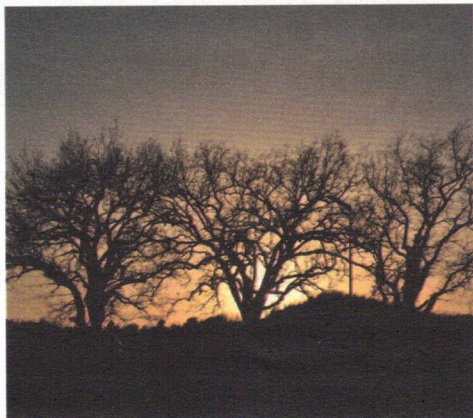
Los cantos y las músicas sugeridas, junto con los testimonios que se citan, pueden encontrarse en este enlace QR. Por supuesto, cada grupo o comunidad puede personalizar la vigilia según sus gustos y posibilidades. La música se puede activar con un ordenador o un teléfono conectados a un altavoz.

A lo largo de la Vigilia se van planteando diversas preguntas. Pueden ser leídas o comentadas en grupo, o se puede prescindir de ellas.



Música 2: HENRIK GÓRECKI. *MISERERE NOBIS*

Lectura del libro de Isaías: Pero el poder creador del Señor vendrá de nuevo sobre nosotros, y el desierto se convertirá en tierra de cultivo, y la tierra de cultivo será mucho más fértil. La rectitud y la justicia reinarán en todos los lugares del país. La justicia producirá paz, tranquilidad y confianza para siempre. Mi pueblo vivirá en un lugar pacífico, en habitaciones seguras, en residencias tranquilas. (Isaías 32,15-18)



En España, en el año 2021, se produjeron **601.123** accidentes que comportaron baja laboral. De estos, **612** resultaron mortales. Detrás de estos accidentes suele haber incumplimiento de las normas de prevención laboral, instalaciones obsoletas, falta de formación en el uso de máquinas peligrosas, exceso de confianza por parte de algunos trabajadores o escasa valoración del riesgo por parte de los empresarios que los contratan. Son factores determinantes la falta de implantación del sindicalismo, la ausencia de una inspección laboral activa y próxima al funcionamiento cotidiano de las empresas, las irregularidades contractuales y las subcontrataciones y la temporalidad excesivas.

2. El dolor de las víctimas

Para compartir en el grupo

- ◆ ¿Has vivido alguna vez un accidente laboral en tu entorno laboral?
- ◆ ¿Se ha producido alguno en tu barrio o pueblo?
- ◆ ¿Has podido conocer o acompañar a alguna de las víctimas?

Si no hay ninguna experiencia conocida, se puede leer el testimonio de Víctor, disponible en el material accesible por QR.

- ◆ ¿Cuáles crees que han sido las causas?
- ◆ ¿Qué consecuencias ha tenido el accidente para los afectados y sus familias?

Música 3: De noche iremos

De noche iremos, de noche,
que para encontrar la fuente
solo la sed nos alumbra.

Solo la sed nos alumbra (J. BERTHIER. TAIZÉ).

Silencio

Lectura (a dos coros)

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?,
¿por qué no vienes a salvarme?,
¿por qué no atiendes a mis lamentos?
Dios mío, día y noche te llamo, y no
respondes; ¿no hay descanso para mí!

Pero tú eres santo;
tú reinas, alabado por Israel.
Nuestros padres confiaron en ti;
confiaron, y tú los libertaste;
te pidieron ayuda, y les diste libertad;
confiaron en ti, y no los defraudaste.

Pero yo no soy un hombre,
sino un gusano;
¡soy el hazmerreir de la gente!
Los que me ven se burlan de mí;
me hacen muecas, mueven la cabeza
y dicen: "Este confiaba en el Señor;
pues que el Señor lo libre.
Ya que tanto le quiere, que lo salve."

Y así es: tú me hiciste nacer
del vientre de mi madre;
en su pecho me hiciste descansar.
Desde antes que yo naciera,
fui puesto bajo tu cuidado;
desde el vientre de mi madre,
mi Dios eres tú. No te alejes de mí,
pues estoy al borde de la angustia
y no tengo quien me ayude (Salmo 22).

3. Yo confío en tu amor (Salmo 13)

Música 4: AIN KAREM. CONFÍA

El Señor enjugará tus lágrimas (2)
Enjugará todas las lágrimas,
Es el Señor quien sana.
En la dificultad camina y confía
y la noche de tu vida será luz de mediodía.

Lectura del testimonio de Margarita

Para compartir en el grupo

- ◇ ¿En los accidentes laborales que conoces ha habido alguna acción solidaria?
- ◇ ¿Cómo crees que se puede ayudar a las víctimas?
- ◇ ¿Qué se puede hacer para evitar futuros accidentes?
- ◇ ¿Cómo puedes colaborar desde tu grupo o comunidad?

Lectura del evangelio

Después de esto se dirigió Jesús a un pueblo llamado Naín. Iba acompañado de sus discípulos y de mucha otra gente. Al acercarse al pueblo vio que llevaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Mucha gente del pueblo la acompañaba. Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: «No llores».

En seguida se acercó y tocó la camilla y los que la llevaban se detuvieron. Jesús dijo al muerto: «Muchacho, a ti te digo, ¡levántate!». Entonces el muerto se sentó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a la madre. Al ver esto, todos tuvieron miedo y comenzaron a alabar a Dios diciendo: «Un gran profeta ha aparecido entre nosotros». También decían: «Dios ha venido a ayudar a su pueblo». Y por toda Judea y sus alrededores corrió la noticia de lo que había hecho Jesús. (Lucas 7,11-17)

4. Trabajar para vivir, no para morir

Plegarias (podemos encender una vela al ir leyendo cada una de ellas).

- ◇ Señor, te rogamos por las víctimas de los accidentes laborales y por sus familias. Que encuentren justicia y se sientan respetadas y amadas. Que sepamos acompañarlas.
- ◇ Señor, que sepamos sensibilizar a nuestro entorno sobre unas muertes que a menudo pasan desapercibidas o que no se valoran con la importancia que merecen.
- ◇ Por los empresarios y las personas que tienen responsabilidades en la elaboración y cumplimiento de las normativas laborales. Que consideren la seguridad en el trabajo, no como un lujo, sino como el imprescindible respeto a la vida y que le dediquen los recursos y esfuerzos necesarios.
- ◇ Te rogamos por los trabajadores y trabajadoras. Que puedan ejercer trabajos dignos y en condiciones justas, sea cual sea su trabajo y su origen.
- ◇ Por la acción sindical dentro de las empresas. Que las organizaciones de los trabajadores puedan efectuar su tarea para garantizar medidas de prevención contra accidentes y para obtener condiciones justas de trabajo.
- ◇ Por todos nosotros, que nos comprometamos en nuestro lugar de trabajo, en las organizaciones sindicales y políticas para evitar accidentes de trabajo y para acompañar a las víctimas.

Padrenuestro

Música 5: HOAC DE ANDALUCÍA.

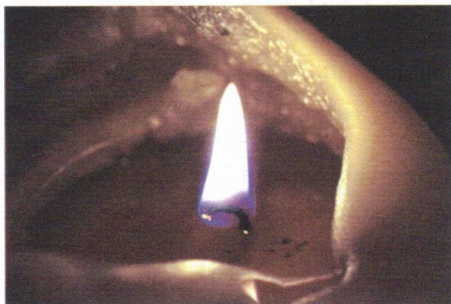
LA PERSONA ES LO PRIMERO

¿Qué es el trabajo decente? Dice el papa Benedicto XVI:

Significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación.

(Benedicto XVI, *Caritas in veritate* 63)

que vale la pena destacar es que, a pesar del cambio sociológico tan grande, se mantiene la pregunta sobre el sentido, y ante la realidad de la muerte la persona humana continúa abriéndose a lo trascendente, por lo cual las exequias cristianas se convierten hoy en día, quizá más que en otras circunstancias, en una oportunidad evangelizadora, una ocasión para



anunciar el núcleo del mensaje cristiano que está intrínsecamente unido a la realidad de la muerte: el misterio pascual de Jesucristo, el amor y la misericordia de Dios Padre, la resurrección y la esperanza de la vida para siempre... Querría mencionar la *Instrucción pastoral sobre la fe en la resurrección, la esperanza cristiana ante la muerte y la celebración de las exequias* de la Conferencia Episcopal Española titulada «Un Dios de vivos» (noviembre 2020), que hace un muy acertado análisis de la situación y de las posibilidades pastorales que ofrece.

Querría ofrecer, pues, algunos aspectos que se pueden aprovechar en una visión positiva de la situación actual. En primer lugar, la atención pastoral, la proximidad, el acompañamiento, que en todos casos es posible y necesario, buscando las posibilidades según cada circunstancia (visita al tanatorio, por teléfono...). Esto permite perso-

nalizar la celebración, ciertamente de un modo proporcionado, pero de un modo que ayude a la familia a experimentar como propia la celebración. En este sentido, también es muy im-

portante el vínculo con la pastoral de los enfermos (visita y acompañamiento, unción de los enfermos, comunión...), que ciertamente es difícil en según qué contextos, pero

que ayuda mucho en los casos en que se puede hacer. Hay que velar por la calidad de la celebración: los signos, los textos... que hay que preparar y que con una buena catequesis pueden ayudar mucho a la vivencia de los fieles. En lo referente a los cantos y a la música, cuando hay servicio musical ofrecido por la empresa funeraria, es necesario un diálogo que permita alargarlo en la medida de lo posible con la celebración cristiana, evitando lo inadecuado, pero aprovechando también todo lo que puede ser válido y útil. La participación de los familiares, también según las posibilidades de cada caso (unas palabras al final, lectura de los textos bíblicos, de las intenciones de oración...), puede ayudar y ser muy adecuado.

Finalmente, asegurar la celebración de la Eucaristía, aunque sea en otro momento. Sabemos que las exequias

con misa en la misma celebración son excepcionales por muchos motivos: los celebrantes no son presbíteros, en los tanatorios a menudo no se dan las condiciones, la mayoría de asistentes lo hacen por motivo social y no religioso... Pero la celebración de la Eucaristía en sufragio del difunto forma parte intrínseca de las exequias cristianas, y por eso hay que ofrecerla siempre, en un día cercano y esta vez sí que será en la propia parroquia. Así se asegura también una atención pastoral más completa en un contexto más tranquilo y en el marco de la comunidad cristiana.

La relación con los tanatorios debe hacerse también en clave positiva.

La verdad es que en las poblaciones donde hay una gran cantidad de celebraciones exequiales, las empresas funerarias facilitan muchos aspectos prácticos que en la parroquia nos ahorramos y que, si se gestionan correctamente, pueden ayudar, a la vez que los ministros pueden dedicar más tiempo a la atención pastoral y a la propia celebración. En definitiva, hay que velar por la fidelidad y la autenticidad de la celebración litúrgica de las exequias, pero a la vez también con flexibilidad y juicio para acoger la realidad en positivo y aprovechando todas las ocasiones como oportunidad pastoral y evangelizadora.

XAVIER AYMERICH

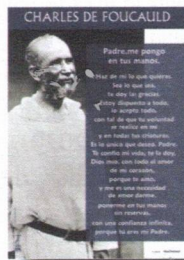
Nuevos carteles MD

Os anunciamos, en esta nueva entrega de Misa Dominical, que ya tenemos publicados dos nuevos carteles MD.

Un cartel dedicado a la Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, Corpus (Tiempos litúrgicos 16), con la oración colecta que le corresponde. Un cartel ideal para colgar en nuestras parroquias y comunidades el día de esta celebración.

El segundo cartel está dedicado a la llamada «Oración del abandono», de san Charles de Foucauld (Oraciones 16), muy adecuado para los momentos de plegaria en la parroquia o comunidad.

Deseamos que este material os sea muy útil.



La Iglesia: sacramento del Cuerpo de Cristo (núms. 14-15)

El encuentro personal con Jesucristo en la liturgia acontece en el marco de la Iglesia, que es su Cuerpo. El Papa recurre aquí a la teología de los Padres de la Iglesia y a la liturgia para trazar metafóricamente la relación entre Cristo y la Iglesia: Cristo es el nuevo Adán, y la Iglesia, la nueva Eva nacida de su costado abierto sobre la cruz (Dd 14). La Iglesia no es de entrada una organización: es un sacramento, una de las características más importantes de los documentos conciliares. La entrada a esta realidad sacramental es el bautismo y, en virtud de este, la comunidad es el sujeto de la celebración; por este motivo, la formación litúrgica debe estar dirigida a la totalidad del Pueblo de Dios, no exclusivamente a los ministros.

Francisco menciona muchas veces el bautismo como incorporación a su nuevo Cuerpo eclesial y su importancia para la plena participación en la liturgia: «Por haber creído en la Palabra y haber descendido en el agua del bautismo, nos hemos convertido en hueso de sus huesos, en carne de su carne» (Dd 14); «Sin esta incorporación

[por el bautismo], no hay posibilidad de experimentar la plenitud del culto a Dios» (Dd 15). Ahora estamos en el plano de la igualdad en dignidad de todos los bautizados por el hecho de ser hijos en el Hijo y, como tales, tener la posibilidad de participar de su ofrenda (= el sacrificio de la cruz); después se hablará de las demás vocaciones en el seno del Pueblo de Dios por la acción del Espíritu, que son los ministerios ordenados. Notamos cómo el Papa vincula bautismo, sacrificio de la cruz e Iglesia Cuerpo místico de Cristo; al fin y al cabo está el tema del bautismo como participación en la muerte del Señor: por el bautismo hemos sido sepultados con él (cf. Rom 6,4) e incorporados a su Cuerpo.

El hecho de resaltar la condición del Cuerpo místico de Cristo de la asamblea celebrante (Dd 15), significa la aplicación en la liturgia de los grandes principios eclesiológicos del Concilio Vaticano II y la destrucción de los fundamentos teológicos del clericalismo.

GABRIEL SEGUÍ I TROBAT

ISSN 1887-8202 / D.L.: B.18.369-1975